

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 17 - Número 24 - ene-jun de 2024 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Condiciones y dinámicas de vida en la costa de Yucatán, México: diagnóstico psicosociocultural

Conditions and dynamics of life on the Yucatan, México coast: psychosocial/cultural diagnosis

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/itzbkw3w3>

Dra. María de Fátima Flores-Palacios *

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Correo electrónico: fatimaflor@gmail.com

Dr. Eduardo D. Puc-Vázquez[◇]

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Universidad Nacional Autónoma de México.

Correo electrónico: eduardo.puc@enesmerida.unam.mx

Dr. Benjamín Magaña-Rodríguez*

Correo electrónico: benjamin.magana2@gmail.com

* Mérida Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-6492-4710>

◇ Mérida, Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-9893-7050>

* Mérida, Yucatán, México. <https://orcid.org/0000-0001-9500-7405>



Condiciones y dinámicas de vida en la costa de Yucatán, México: diagnóstico psicosociocultural

Conditions and dynamics of life on the Yucatan, México coast: psychosocial/cultural diagnosis

Dra. María de Fátima Flores-Palacios [∇]

Dr. Eduardo D. Puc-Vázquez [◇]

Dr. Benjamín Magaña-Rodríguez [♣]

Recibido: 11 de marzo de 2023

Aceptado: 20 de diciembre de 2023

Resumen

En México, las comunidades costeras representan poco más de un tercio del territorio, lo que deriva en una importante derrama para la economía nacional y en un impacto hacia el ambiente. El objetivo del estudio fue explorar desde una perspectiva psicosociocultural las dinámicas cotidianas de los pobladores de la costa de Yucatán, particularmente de sus procesos subjetivos anclados a representaciones sociales que se instituyen desde las dinámicas de interacción social. Para ello se realizó un muestreo no probabilístico en tres comunidades [Celestún, Progreso y Telchac Puerto]. En este participaron 90 personas que respondieron a un cuestionario. Los resultados del instrumento reflejaron una alta tasa de violencia estructural y simbólica hacia las mujeres, además de mostrar que la vulnerabilidad emocional está presente en las tres comunidades frente a los cambios y resistencias que se están generando debido a los impactos ambientales en su economía y los grandes flujos migratorios.

Palabras claves: psicosociología cultural - comunidad costera – vulnerabilidad - contexto situado - representaciones sociales

[∇] Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM, Mérida Yucatán, México
E-mail: fatimaflor@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-6492-4710>

[◇] Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM, Mérida, Yucatán, México. E-mail:
eduardo.puc@enesmerida.unam.mx <https://orcid.org/0000-0001-9893-7050>

[♣] Mérida, Yucatán, México. E-mail: benjamin.magana2@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-9500-7405>



Abstract

In Mexico, coastal communities represent a little more than a third of the territory, which derives in an important revenue for the national economy and an impact on the environment. The objective of the research was to explore from a psychosocial/cultural perspective the daily dynamics of the inhabitants of the Yucatan coast, particularly their subjective processes anchored to social representations that are instituted from the dynamics of social interaction. A non-probabilistic sampling was carried out in three communities [Celestún, Progreso and Telchac Puerto] in which 90 people participated by answering a questionnaire. The results reflected a high rate of structural and symbolic violence against women, and showed that emotional vulnerability is present in the three communities in the face of the changes and resistance that are being generated due to environmental impacts to their economy and large migratory flows. The category of situated context was key to understanding the dynamics and practices that shape the daily life of the coastal population, their affectivities and sense of identity reference, recovering the cultural and territorial references that constitute them as a community. This, in turn, allowed us to observe the contradictions, resistances and conflicts that pose certain challenges to their own identity.

Key words: cultural psychosociology - coastal community – vulnerability - situated context - social representations

Introducción

Las costas se construyen como espacios vitales y complejos que combinan tanto aspectos físicos como psicosociales y son territorios donde se configuran historias, dinámicas y afectividades propias y al mismo tiempo diferentes a otros espacios como los agrícolas y/o ganaderos [Ther Ríos 2012, Flores-Palacios 2015]. Entre las características de las zonas costeras sobresalen su marginalidad y baja participación política [Icalá Moya 2003, Marín Guardado 2007], además de su peculiar adaptación y relación con el medio que las condiciona a adaptarse continuamente ante situaciones de vulnerabilidad ambiental y a la falta de orientación legislativa en el caso de México



[Soares et al. 2014, Casais 2022], optando por la diversificación de sus estrategias de vida [Ávila García y Ramírez Miranda 2015].

México, a pesar de ser el tercer país con el litoral más largo del continente americano y donde más de su tercera parte del territorio está bañado por mares (35%) abarcando poco más de la mitad de los estados que lo conforman (53.12%) [Pösel et al. 2017], sus poblaciones costeras han sido, por un lado, invisibilizadas de la historia nacional [Alcalá Moya 2003, Solís Rivero et al. 2011] y, por otro, equiparadas a comunidades tierra adentro, posicionándolas en cierta vulnerabilidad y desventaja a pesar de que históricamente la costa ha sido representada como el espacio idílico donde es posible encontrar mayores y mejores opciones de vida. La realidad actual es que con la implementación del proyecto *la marcha al mar* en los años cincuenta por parte del gobierno mexicano, estos espacios se han ido caracterizando por el incremento exponencial de su población, la sobreexplotación del recurso marino y el aumento de la violencia [Flores-Palacios et al. 2017]

Particularmente en Yucatán, la zona costera se extiende en una franja que comprende 340 km con una población que representa el 9.59% del total de este Estado. La división territorial estatal cataloga a la costa como un espacio homogéneo, asumiendo que las características de las comunidades que forman parte de la región son similares entre sí. No obstante, es posible encontrar diferencias en cada una de las 18 localidades que la conforman (13 cabeceras municipales y 5 comisarías) [Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio Costero del Estado de Yucatán [POETCY] 2007], tanto en su estructura como en su dinámica social. Por ejemplo, las comisarías dependen de las cabeceras municipales en cuanto a la estructura política y toma de decisiones lo cual las hace dependientes de autoridades que pocas veces se encuentran inmiscuidas en la vida costera. Por lo general, forman parte de municipios con tradición orientada a la agricultura y ganadería, como es el caso de Ixil, Tizimín o Hunucmá que integran parte del territorio.¹

¹ Entendiendo por territorio el lugar geográfico en el que se generan procesos socioculturales e históricos que acontecen en ámbitos étnico-rurales, urbanos y costeros específicos y, que se dan en el contexto de diversas relaciones de poder asimétricas entre varios actores que lo habitan. [Castillo 2020].



Con base en algunos trabajos realizados en la costa yucateca se ha develado que sus poblaciones, en su mayoría, viven de la pesca y van acomodando sus necesidades a las provisiones que logran al día y que por lo general están revestidas de tensión, miedo y cansancio que, paradójicamente, estimula un sentido de incertidumbre permanente que los hace estar alerta ante cualquier eventualidad de riesgo, natural o social [Puc Vázquez 2018]. La mayoría trabaja como pescadores obreros, empleados de particulares o de congeladoras, mientras que sólo una minoría se reconocen como libres al tener su propio equipamiento y establecer sus propios procesos de comercialización. De acuerdo con el padrón oficial de pescadores de 2021, el número de personas dedicadas a la actividad en Yucatán es de 9,542 personas, lo que representa 0.41% de la población estatal.²

La subsistencia en este espacio territorial es continua, no hay tregua al afrontar los desafíos que significan la falta de oportunidades y la pobreza en la que la mayoría de esta población está sumergida. La limitada formación educativa que en general estos grupos padecen, también los hace susceptibles de crear sistemas de representaciones sociales y creencias ancladas a la superstición y estigmas que se construyen en su imaginario. La capacitación y preparación para su actividad es más bien escasa y, de existir, va siendo sobre la marcha desde sus prácticas y métodos empíricos que conforman su propia experiencia. Viven en una especie de mundo aparte y sus vidas cotidianas están atravesadas por ese imaginario que se construye desde el aquí y ahora, desde prácticas recurrentes y cerradas que difícilmente se cuestionan.

Si bien las investigaciones psicosociales derivadas de la línea de trabajo *Representaciones sociales, género y vulnerabilidad* [Flores-Palacios et al. 2019] han proporcionado información relevante acerca de los procesos subjetivos anclados a significados culturales que se instituyen desde las dinámicas de interacción social de las culturas subalternas del espacio costero yucateco, también reconocen la necesidad de analizar cada comunidad desde la categoría de contexto situado, definido como:

² Listado definitivo que emite el Gobierno de Yucatán sobre las personas que acreditaron dedicarse a la pesca como actividad económica principal, avalado por sus comunidades y que además cumplieron con todos los requisitos solicitados; como la entrega de CURP, INE, comprobante domiciliario y libreta de mar o tarjetón de la SCT.



aquellos espacios físicos donde se generan interacciones y representaciones sociales a partir de referentes simbólicos que se integran desde las experiencias compartidas entre sujetos de acción, en concreto, este concepto alude a una microcultura conformada por intersubjetividades [Flores Palacios 2015: 98].

En un contexto situado las relaciones intersubjetivas representan el motor de la comunicación social y desde el cual se establecen códigos y significados colectivos que, más allá de su propia significación, tienen la fuerza de cohesionar identidades colectivas a partir de convivir y cohabitar en un determinado espacio físico y social. Por ejemplo, para el caso de las comunidades de la costa el factor tiempo está orientado desde la inmediatez, en el aquí y ahora, lo que genera subjetividades totalmente distintas a otros grupos estudiados como pueden ser comunidades rurales de Morelos o comunidades indígenas en Yucatán [Flores-Palacios y Serrano Oswald 2012]. Es así como, para comprender cada contexto situado, su configuración, prácticas, dinámicas, recursos y límites de acción, resulta imprescindible sentir, escuchar y conversar con y desde la comunidad [Cardoso de Oliveira 2019, Montero 2006].

En la costa yucateca, las microculturas comparten significados particularmente relacionados con el mar porque el agua es el elemento central que les identifica. No obstante, las dinámicas microsociales de cada contexto situado varían de una zona a otra. Por lo tanto, se considera necesario tomar en cuenta que las interacciones y representaciones sociales constituyen el bagaje subjetivo desde el cual se genera el intercambio de significados que suelen ser compartidos, son elementos que se generan y reproducen dentro de espacios con estructuras y relaciones específicas. En esta génesis social de significados y prácticas, la afectividad juega un papel central que influye en el grado de pertenencia social a un colectivo, grupo o cultura específica [Gutiérrez Vidrio 2020, Banchs 1999]. Lo anterior conduce a la importancia de ser sensibles frente a la realidad con que se trabaja. No son las conductas hegemónicas o los sistemas de comportamientos consensuados lo más importante en las comunidades, sino esos elementos que se construyen en las relaciones intersubjetivas, afectivas y contextuales las que movilizan a la comunidad, es decir, sus representaciones sociales y por lo tanto sus referentes en el imaginario. En este sentido, la Teoría de las Representaciones Sociales [Moscovici 1962/1979] abre una puerta al análisis comparado de las distintas



comunidades costeras en Yucatán, en particular, desde las bases [subjetivas y afectivas] que configuran su vida cotidiana en el contexto situado.

Entendiendo que las representaciones sociales son “una modalidad particular de conocimiento, calificada como conocimiento del sentido común cuya especificidad reside en el carácter social de los procesos que la producen” [Guimelli 2004: 63] y dado que el objetivo de esta investigación fue implementar un diagnóstico psicosociocultural se plantea como objeto representacional el propio *contexto situado* de las personas participantes, esto con la finalidad de explorar los significados sobre las condiciones de vida, las prácticas y dinámicas de interacción que se generan en tres comunidades que forman parte de la costa yucateca en México: Puerto Progreso, Telchac y Celestún, atendiendo especialmente los procesos subjetivos y afectivos que han ha sido “el soporte colectivo en relación con el efecto local de la distribución desigual de los determinantes psicosociales” [Almeida Filho 2020: 20].

Metodología

La investigación integra elementos cualitativos y cuantitativos, por lo cual el enfoque es mixto y el alcance de tipo exploratorio-descriptivo. Para el levantamiento de la información, se construyó el Cuestionario Sociodiagnóstico de la Costa Yucateca con base en distintas categorías previamente establecidas y que fueron resultado de investigaciones previas en la misma zona [Flores Palacios et al. 2017]. Además, se complementó con una categoría para evaluar los efectos de la pandemia por SARS-CoV-2 que durante los dos últimos años tuvo fuertes implicaciones en la vida cotidiana de las personas [ver tabla 1]. El cuestionario fue piloteado con tres expertos en el tema y tres personas de la comunidad. La versión final quedó integrada por 43 ítems de tipo opción múltiple y escalar.



Tabla 1. Categorías diagnósticas

<i>Espacio y territorio:</i>	Lugar físico en el que se generan procesos socioculturales e históricos, así como relaciones asimétricas de poder y afectividades de las personas que lo habitan.
<i>Participación social:</i>	Capacidad de toda persona para participar colectivamente en aras de mejorar, modificar o transformar su contexto de pertenencia. Es una práctica afirmativa que conduce a un bienestar personal y social que favorece cambios específicos con un objetivo común de transformación.
<i>Acción colectiva:</i>	Acciones, prácticas y movilizaciones específicas para el restablecimiento del equilibrio de un sistema social que ha sido tensionado. Estas se desarrollan mediante los recursos y capacidades de los y las involucradas respecto a la acción a ejecutar, en particular el de la cooperación con miras a cumplir objetivos comunes.
<i>Educación para la salud:</i>	Programas, proyectos y metas para la promoción de la salud por parte del Estado y autoridades correspondientes, tomando en cuenta las creencias y representaciones sociales de la comunidad para generar de manera conjunta políticas de incidencia social en la materia que vayan encaminadas al logro del bienestar físico, psíquico y social.
<i>Violencia:</i>	Dinámica personal o relacional en la cual se ejerce intencionadamente el uso de la fuerza o el poder, generando como consecuencia problemas sociales y de salud pública.
<i>Economía:</i>	Este concepto será utilizado como el estudio de la utilización y administración de los recursos con los que cuenta la población para afrontar la escasez y producir los bienes y servicios que satisfagan sus necesidades.
<i>COVID-19:</i>	Efectos socioemocionales relacionados con el surgimiento y llegada del SARS-CoV-2 a la comunidad.

Fuente: elaboración propia.

Por las condiciones de la pandemia y las recomendaciones del distanciamiento físico, la aplicación del cuestionario fue autoadministrado por medio de la plataforma de *GoogleForms*,³ el instrumento fue digitalizado junto con un apartado de datos generales y otro de consentimiento informado. La muestra fue no probabilística por conveniencia mediante la técnica de bola de nieve, teniendo como criterios de inclusión ser mayor de edad y ser habitante de alguna de las comunidades donde se desarrolló la investigación.

³ Sociodiagnostic Questionnaire of the Yucatecan Coast:

https://docs.google.com/forms/d/1NcKaxiHy3MejE930LeYjb_XyrCPHy1BoersyRqFJHpQ/viewform?chomeless=1&edit_requested=true

Flores-Palacios María de Fátima, Puc-Vázquez Eduardo D. y Magaña-Rodríguez Benjamín "Condiciones y dinámicas de vida en la costa de Yucatán, México: diagnóstico psicosociocultural", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 24, ene-jun 2024, pp. 3-32.



Para la aplicación, se contactó a informantes clave de cada comunidad a quienes se les explicó y solicitó la distribución del cuestionario entre los contactos que consideraran pertinentes. El tiempo de recolección fue desde julio de 2020 a enero de 2021.

Finalmente, la muestra quedó conformada por 89 personas (59 mujeres y 30 hombres); de ellas 29 pertenecían a Celestún, 24 a Puerto Progreso y 36 a Telchac Puerto. El rango de edad de los participantes fue de 18 a 62 años cumplidos con una media de 27.9 años. El 46.06% de la población encuestada era casada y 47.19% soltera. El 46.6% de la muestra reportó tener hijos/as, de éstos 58.53% dijo tener sólo uno.

Para el análisis, las respuestas obtenidas del cuestionario se descargaron en el programa *Microsoft Excel 2011* y con base en las categorías señaladas anteriormente, se realizó un análisis de contingencias por comunidad mediante el programa *R project*⁴ con la finalidad de entender y comparar el contenido subyacente en las prácticas y el discurso cotidiano para aproximarse al contenido representacional desde cada contexto situado.

Resultados

En esta sección y de acuerdo con el objetivo de la investigación, se presentan los resultados siguiendo las categorías inicialmente planteadas que fueron enriquecidas con los hallazgos de nuevas categorías emergentes durante el análisis.

a) Espacio y territorio

Las costas resguardan en su geografía espacios diversos de interacción, aunque la playa se representa como el lugar más reconocido entre los lugareños, atribuyéndole un sentido de puente entre el estar en la tierra o en el mar. Con base en Bourdieu [1999], se sitúa a la sitúa como el espacio social que demarca la vida cotidiana en sus diversos componentes —laborales, económicos, de subsistencia o de placer.

En Telchac Puerto, la mayoría de sus pobladores se refieren a la playa como el espacio más importante, siguiendo el muelle y el parque, mientras que, en Celestún, a pesar de

⁴ R Project, es un programa para hacer estadística y análisis de datos. Las ventajas de R, que lo diferencian de muchos otros programas, son tres factores interrelacionados: es inmensamente poderoso en sus alcances, de licencia abierta y puede ser utilizado en diversas disciplinas y campos de conocimiento.



que la playa es un lugar muy importante para su economía, también se le otorga importancia a la ría y al ojo de agua debido a su naturaleza y dinámica turística. En puerto Progreso sobresale el malecón como uno de los espacios favoritos de las personas encuestadas porque quizás representa el corredor económicamente más activo debido a la constante visita de turistas a través de los cruceros.

Al comparar los resultados principales por comunidad en torno a lo que las caracteriza, se encontró que en Celestún los aspectos naturales como la playa, el ojo de agua y la ría tienen un mayor porcentaje (70.83%), mientras que en Telchac Puerto y Progreso los aspectos más sobresalientes fueron los valores comunitarios con 43.75% y 28.57%, respectivamente. En complemento, se preguntó a las personas participantes ¿cuáles serían las características que mejor les distingue?, en las tres comunidades respondieron que se consideran amigables, seguido de trabajadoras. Celestún y Puerto Progreso comparten la percepción de que son más bien conflictivas, mientras que en Telchac Puerto se caracterizaron como gente unida.

b) Participación social

Considerando que la participación social se concibe como la capacidad de accionar colectivamente con el fin de transformación en búsqueda del bienestar personal y social, se encontró que en mayor porcentaje las personas de la costa mencionan que participan principalmente en actividades políticas (90.72%). Si bien no se recogieron en este trabajo las maneras de participación, estos resultados contrastan con lo hallado en la investigación de Marín Guardado [2007], quien menciona como baja o nula la característica de participación política en esta población. En complemento con la política, también participan en actividades de tipo turísticas (86.24%), religiosas (84%), deportivas (75.04%), culturales (70.56%) y de salud (57.12%).

Ante la expansión y diversificación de los medios de comunicación, uno de los más utilizados entre los habitantes de la costa son las redes sociales [en particular el Facebook], espacio virtual donde se comparten noticias, acontecimientos locales, peticiones, ventas, actividades etc. De esta manera, el 88.48% de las personas encuestadas utilizan dicho canal comunicativo como primera opción. En comunidades

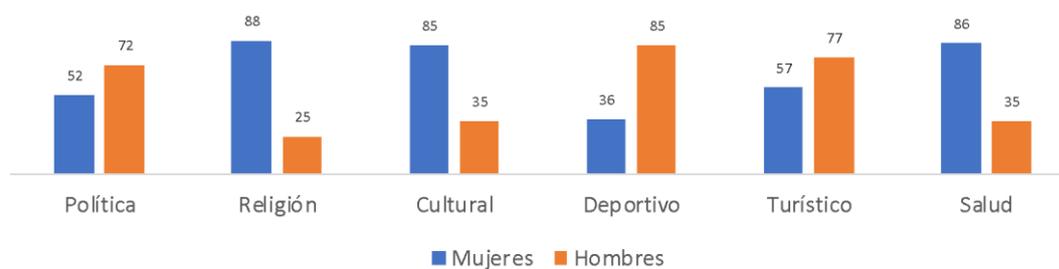


más pequeñas (Celestún y Telchac) el voceo o perifoneo local se mantiene en segundo lugar con 72.8%, incluso se encontró que existe dentro de la comunidad el rol de vocero, que es aquella persona contratada para los anuncios alrededor del municipio. Otros canales son la familia con 58.24%, de *boca en boca* 38.08% y en menor medida se enteran a través de carteles con 20.16%.

Pese a la diversidad de medios para la transmisión de información, ante la pregunta sobre si participan o no en estas actividades, en términos generales el 67.41% contestó afirmativamente ante el 26.9% que mencionó que no; el porcentaje restante (5.6%), manifestó hacerlo en algunas ocasiones. En una comparación por municipio, se encontró que en Progreso el 74.88% de las personas encuestadas manifestaron participar, ante el 65.36% de Celestún y el 63.71% de Telchac Puerto.

Comparando por sexo, se encontró que las mujeres tienen mayor disposición para participar, además, tienen mayor representatividad en actividades relacionadas con religión, cultura y salud; mientras que los varones participan, cuando lo hacen, en actividades relacionadas con política, deporte y turismo.

Figura 2. Frecuencia de participación por tipo de actividades de hombres y mujeres.



Fuente: elaboración propia.

En cuanto al análisis por comunidad, los resultados son semejantes a los mencionados en el párrafo anterior. No obstante, es de llamar la atención que, tanto en Progreso como en Telchac Puerto, la participación de mujeres y hombres en el ámbito turístico es similar. Estos resultados permiten inferir la permanencia de una división sexual de participación en la costa, respecto a las actividades consideradas femeninas y masculinas. Por ejemplo, la política, los deportes y el turismo son actividades asociadas al ámbito público y, por ende, masculinas. En contraparte, y pese a la visibilidad de las



mujeres en diversos ámbitos de la vida en las costas [Munguía et al. 2013, Munguía Gil 2019], siguen manteniendo roles anclados a la esfera de lo privado como es la religión, la cultura y salud.

c) Acción colectiva

En relación con la participación, las acciones colectivas refieren a la ejecución de faenas para mantener y/o restablecer el equilibrio comunitario debido a problemáticas que se presentan, entre las que destacan aquellas relacionadas con el medio ambiente como son: la contaminación de la playa (80.64%), explotación de especies marinas (67.2%), pesca furtiva (62.72%), descuido animal y violación a las leyes de veda temporal (48.16%), contaminación del agua (44.8%), deforestación (36.96%), contaminación del aire (25.76%) y el turismo (16.8%).

Por comunidad, se encontró que en Celestún las problemáticas son la explotación de especies marinas (26.4%), pesca furtiva (24.2%), violación de las leyes de pesca (19.8%) y deforestación (16.5%); mientras que en Progreso resalta la contaminación del aire (11%) y del agua (16.5%); y en Telchac lo más preocupante parece ser la contaminación de la playa (33%), descuido hacia los animales (19.8%), contaminación del agua (16.5%) y el turismo (9.9%).

Con base en lo anterior, la participación colectiva se convierte en activa cuando surgen tensiones específicas, por ejemplo, se ha documentado en medios de información que en Celestún se reúnen para enfrentar y confrontarse con *pescadores foráneos*.

d) Educación para la salud

En lo que concierne a la salud, las personas encuestadas mencionaron la diabetes, la gripe y la *enfermedad de los nervios* (ansiedad, depresión, angustia, etc.) con mayor frecuencia (83.1%, 64% y 48.29%, respectivamente), encontrando cierta similitud a nivel global en distintas partes del mundo en las zonas costeras, particularmente en relación con la diabetes. Por ejemplo, en los Lagos, Chile, se realizó un estudio descriptivo cuantitativo en 92 pescadores sobre su estado de salud en general. Se aplicaron encuestas sociodemográficas, cuestionarios, exámenes médicos y se



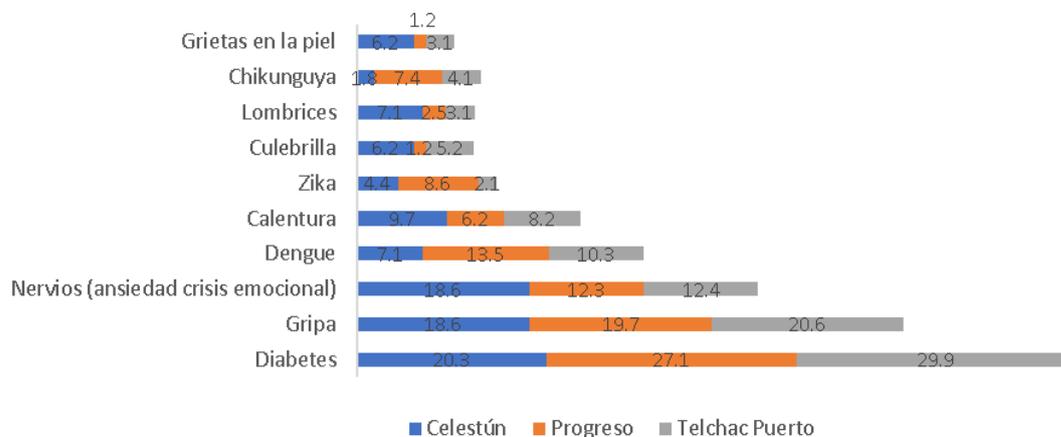
relacionaron variables como edad, peso, talla, escolaridad, historia médica entre otras, destacando que el 24% padecía diabetes, 68% de la muestra tenía sobrepeso y obesidad, 41% hipertensión, 48% fumaba tabaco y 38% consumía bebidas alcohólicas [Dörner-Paris et al. 2017]. En otro estudio realizado en España para determinar la prevalencia y distribución de diabetes y obesidad en los trabajadores del mar, se tomaron muestras de sangre e índice de masa corporal a 49,022 personas de las cuales 3.6% presentó prevalencia de diabetes y 21.3% de obesidad [Tristancho Ajamil 2002].

Y finalmente, sobre la misma línea, en un estudio de calidad de vida relacionada con la salud, donde participaron 209 mujeres pescadoras y recolectoras entre 30 y 45 años, pertenecientes a la comunidad de Sahubara Bahía en Brasil, se encontró una tendencia baja en el dominio de su salud, particularmente en mujeres adultas mayores y con escasa formación educativa, además, tuvieron prevalencia en desórdenes musculoesqueléticos (63%), diabetes (7%), hipertensión (27%) y artritis (11%) (Dos Santos Müller et al. 2016). Llama la atención que a pesar de que en la dinámica cotidiana está implicada actividad física, tanto en la comunidad de estudio como en los ejemplos mencionados aparecen factores de riesgo [por ejemplo, la obesidad] desencadenantes de enfermedades crónicas, como diabetes e hipertensión.

En el análisis comparativo entre las tres comunidades de estudio, la diabetes se reportó con mayor frecuencia en Telchac con 39.1%, mientras que la gripa con 36.8% y la *enfermedad de los nervios* con 48.8% fue mayor en Celestún. En la siguiente gráfica se pueden observar los porcentajes de afecciones reportadas por cada comunidad:



Figura 3. Afecciones a la salud por comunidad.



Fuente: elaboración propia.

Si bien, los municipios que abarca el presente estudio se centran en la zona poniente y centro de la costa yucateca, también se ha reportado en otro estudio aspectos similares entre los pescadores de la zona oriente, en específico se señala que entre los principales riesgos para la denominada enfermedad por descompresión se encuentra la prevalencia de sobrepeso, obesidad y enfermedades crónico-degenerativas, entre ellas la diabetes [Huchim 2010].

Ante la pregunta relacionada con las prácticas de cuidado que utiliza la población cuando se enferma, sobresalen acudir al médico/a (85.39%) y la automedicación (46.04%). Esta última entendida como el conjunto de decisiones y acciones de atención concernientes a la salud propia o de sus familias mediante la guía de un curador (Menéndez 2018) o simplemente por consejo de personas mayores.

Sobre la primera práctica, resalta Telchac Puerto como la comunidad con el mayor porcentaje (40.78%), mientras que Celestún y Progreso mantienen números similares con 30.24% y 28.94%, respectivamente. En cuanto a la automedicación, Progreso es el lugar donde se practica en menor medida con 19.51% de la frecuencia, mientras que Celestún y Telchac Puerto tienen porcentajes cercanos con 41.46% y 38.88%. Estas diferencias pueden deberse a la escasez de servicios médicos, así como a la distancia para llegar a un hospital de la zona urbana.



Al preguntar acerca de los programas de salud que se realizan dentro de las comunidades sobresalen campañas preventivas como la de vacunación, del dengue, chikunguña y zika.⁵ Solamente en Telchac Puerto se incluyen otros programas como la orientación sexual, cuidado del niño sano, depresión y lactancia materna.

Finalmente, se encontró que en las tres comunidades está muy presente el consumo de drogas con un amplio repertorio de sustancias, entre las que se mencionan la mariguana (77.48%), seguido de alcohol (72.99%), cocaína (58.39%) y crack (52.78%). Estos datos refuerzan lo encontrado en estudios locales como los de Puc Vázquez [2018] quien menciona que el consumo en una población pesquera del poniente del estado es una práctica característica de la comunidad, coincidente con lo encontrando por Dickinson Castillo et al. [2015] en su estudio con prestadores de servicios en la biosfera de Celestún. Por su parte, Laraqui et al. [2018] en Marruecos y Dörner Paris et al. [2018] en Chile, también encontraron un alto consumo de alcohol en personas dedicadas a la pesca.

e) **Violencia**

Según el Semáforo Delictivo ⁶ de Yucatán, en Progreso sobresalen casos de homicidios, narcomenudeo, violencia, robo a negocios entre otros. Por su parte en Celestún, por medio del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, durante los últimos dos años previos al estudio se encontraron 88 delitos cometidos en la comunidad, siendo el más denunciado el fraude con 24 casos, seguido por delitos del fuero común con 19 y otros delitos contra el patrimonio con 16. Entre los delitos que afectan la libertad y seguridad sexual se hallan dos casos por violación simple, uno por abuso sexual y otro más por acoso sexual, considerando que no todos los casos de esta índole se reportan. Los resultados del diagnóstico se orientan mucho más a la violencia estructural que se vive en las tres comunidades de análisis. Para la población, estas prácticas pueden categorizarse en directas y veladas.

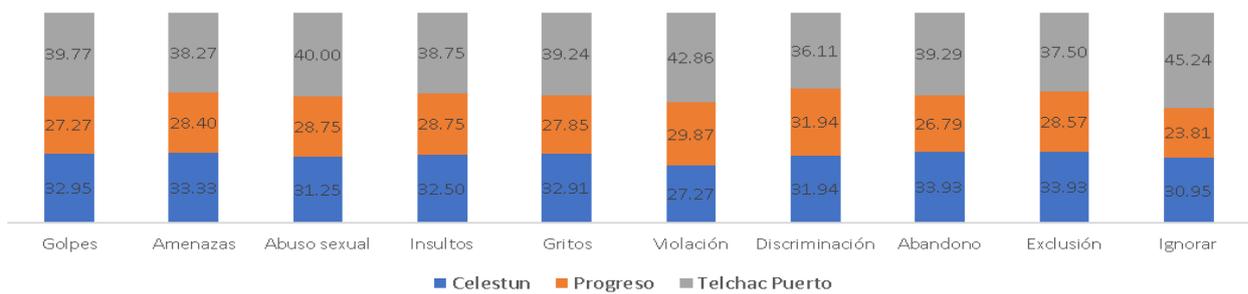
⁵ Enfermedades de zonas cálidas y/o costeras que se transmiten a través de mosquito, los síntomas son fiebre y fuertes dolores articulares, de duración variable y a menudo debilitantes, esta afección induce otros síntomas, como inflamación de las articulaciones, dolores musculares, cefalea, náuseas, cansancio y erupciones cutáneas.

⁶ <http://yucatan.semaforo.com.mx/>



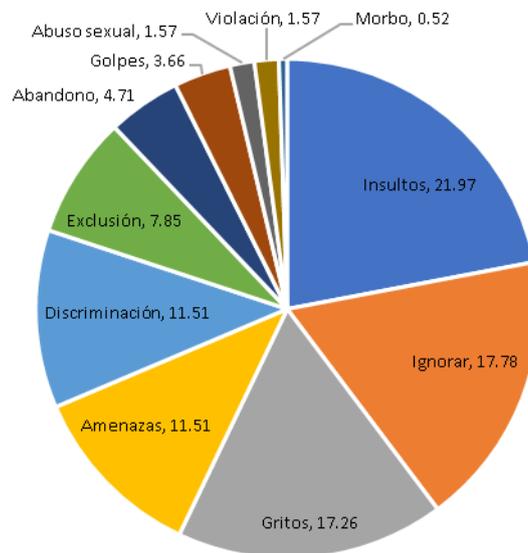
En las prácticas directas destacan los golpes (98.24%), seguidos de amenazas (90.96%), abuso sexual e insultos (89.84%), gritos (88.71%) y violación (86.47%). Mientras las veladas están orientadas a la discriminación (80.85%), el abandono y exclusión (62.88%), el ignorar también resultó importante con el (47.16%). En complemento al tipo de prácticas que consideraban violentas, también se preguntó acerca de los tipos de maltrato que habían recibido en los últimos cinco años y la tendencia fue mayor en insultos, ignorar, gritos, amenazas y discriminación.

Figura 4. Prácticas violentas por comunidad.



Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Tipo de maltrato recibido en los últimos cinco años [%]



Fuente: elaboración propia.

En torno a la diferencia percibida en el trato de hombres y mujeres resalta que el 41.55% dice no haber diferencia ante el 58.39% que menciona que sí. En las





comunidades de Celestún y Progreso es en donde se percibe mayor diferencia, mientras que en Telchac Puerto la percepción más alta es la inexistencia de disparidad en el trato, con el 37.84% y 41.6% respectivamente. En la misma línea, al preguntar acerca de las consecuencias del trato diferencial las respuestas fueron desigualdad laboral, discriminación, violencia física y emocional, machismo, entre otros. En contraparte, llama la atención que del total de la muestra casi una tercera parte (32.58%) considera que no hay alguna consecuencia, lo cual puede hablar de la indiferencia que existe para construir espacios costeros seguros, incluyentes e inclusivos.

f) Economía

Una de las características de las comunidades pesqueras es que, además de dedicarse en su mayoría a la pesca, también participan en el comercio local y, las mujeres especialmente contribuyen al ingreso familiar desde la preparación de alimentos para venta, limpieza de barcos, comercio y en mucho menor grado en la pesca [Gavaldón & Fraga 2004, Perea Blázquez y Flores Palacios 2016, Munguía Gil 2019, Uc Espadas 2013, Puc Vázquez 2018, Casais Molina et al. 2015].

Para el caso de las poblaciones encuestadas, las personas que más contribuyen al ingreso familiar son: el padre 80.85% y la madre 56.15%, seguidos de los hijos 22.46% y las hijas 15.72%, de igual manera se destaca la presencia de las y los abuelos. Un dato que llama la atención es la diferencia entre el porcentaje de padres y madres que aportan al ingreso. Así, la diferencia porcentual de los padres que contribuyen en Progreso es de 16.22%, a diferencia de Celestún y Telchac Puerto que es de 8.11% y 5.4%, respectivamente.

En cuanto a los gastos familiares, son las madres las principales administradoras del ingreso con 75.24% de las menciones totales, seguido de los padres con 59.51%. Celestún es la comunidad donde se encontró mayor diferencia porcentual con 17.36%, mientras que en Progreso y Telchac Puerto las diferencias fueron 6.51% y 3.48%, respectivamente.

Las personas encuestadas de los tres municipios utilizan su ingreso familiar en alimentos (93%), electricidad (84.7%), artículos de limpieza y personales (74.8%), agua



(73.7%), medicina (67.1%) y ropa (66%). Resultado muy similar en las tres comunidades.

g) COVID-19

El COVID-19 representó a nivel mundial un tiempo de alarma en la vida y relaciones humanas, y para los habitantes de los espacios costeros no fue la excepción, reportándose un impacto negativo en la economía costera, particularmente en relación con la pesca [Comunidad y Biodiversidad A.C. [COBI] 2020], así como en las condiciones de trabajo y de la seguridad alimentaria a nivel global [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] 2020].

Bajo dicho referente, algunos estudios como los de Shan [2021] y los de COBI [2020] han dado cuenta de las estrategias adaptativas sobre los modos de vida de la población costera. Para el caso de Yucatán, debido a que las playas son un referente turístico y de tránsito de muchas personas, el gobierno estatal cerró la entrada y salida de los puertos, obligando, como en los estudios mencionados, a una readaptación de la vida costera. Por ejemplo, en Celestún se gestó una estructura de economía informal que permitió comercializar entre sus habitantes la captura del día ante la imposibilidad de hacerlo en el mercado externo [Puc Vázquez 2023].

De acuerdo con la encuesta realizada, los efectos de la pandemia se presentaron en diferentes esferas de la vida. Al evaluar cada una de ellas se encontró que para las personas el COVID tuvo mayor impacto positivo en la convivencia familiar (77.5%), actividades del hogar (88.8%) y la higiene personal (94.4%). En contra parte, los efectos negativos se mostraron en el deterioro de la salud física (51.7%), la falta de actividades recreativas (70.8%), así como actividades deportivas (76.4%), en la economía (60.75%), la continuidad de los estudios (64%), el trabajo (59.6%) y la vida social (64%).

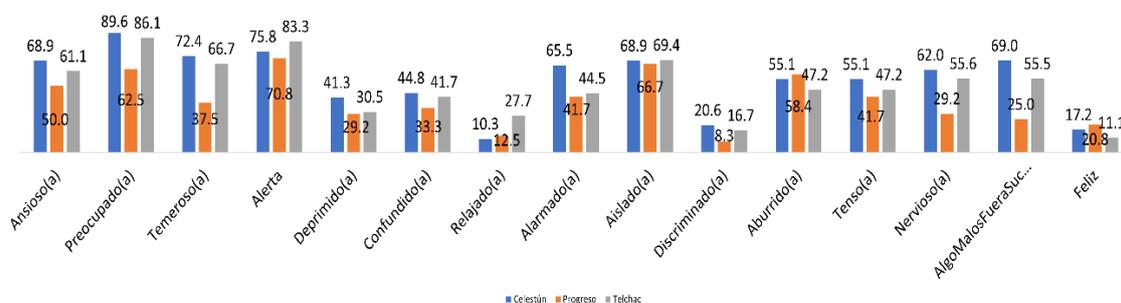
En cuanto a los aspectos socioemocionales y afectivos ante la pandemia del SARS-CoV-2, la situación produjo preocupación (80.9%), alerta (77.5%), ansiedad (60.7%), temor (60.7%), aburrimiento (52.8%), sentimiento de que algo malo fuera a suceder (51.7%), nerviosismo y alarma (50.5%). En un análisis comparativo por zona costera (ver gráfica 6), se encontró que, tanto en Celestún como en Telchac Puerto, comparten



la preocupación y el estado de alerta, mientras que en Progreso se sumó el sentimiento de aislamiento.

Celestún mantiene porcentajes más altos con respecto a las otras dos comunidades en ansiedad, preocupación, temor, depresión, confusión, alarma, exclusión, tensión, nervios y sensación de que algo malo va a pasar. Por su parte, Progreso presenta los valores más extremos en aburrimiento y felicidad; mientras que Telchac Puerto aparece con cifras altas en el estado de alerta, relajación y aislamiento. En suma, la pandemia fungió como un elemento potenciador de diversos sentimientos y emociones, aspecto que habrá que analizar con mayor detenimiento en un futuro muy próximo.

Figura 6. Percepción afectiva por comunidad



Fuente: elaboración propia.

Discusión

Atendiendo especialmente los procesos subjetivos, afectivos y culturales presentes en las prácticas cotidianas de las comunidades de Celestún, Telchac y Progreso, desde la TRS los espacios costeros sitúan como el elemento central de la representación al mar, ubicándose como el referente para las prácticas y dinámicas de interacción social en varios aspectos de la vida cotidiana como la economía, la afectividad y la identidad. Por mencionar a algunos. De esta manera, el mar se convierte en lo que Bordieu [1999] denomina como espacio social, es decir, una traducción del espacio físico que implica entre otros un posicionamiento ante y desde aquel. Bajo este referente, el mar funge como el elemento dinamizador de las poblaciones dando sentido a sus prácticas y saberes referentes al tiempo; siguiendo a Orlove [2002] el mar es el lugar que puede provocar el surgimiento de héroes y antihéroes.



Las personas de la costa al igual que cualquier otra comunidad, van definiendo su pertinencia psicosocial desde su territorio, enmarcándose en sus propios contextos y dinámicas, y articulándose a partir de su propia experiencia vivida. Introducir el análisis de la subalternidad en poblaciones costeras, es decir, de la condición subjetiva de subordinación [Modonesi, 2010] requiere considerar aspectos puntuales de su origen, imaginarios y prácticas, pero también de sus subjetividades porque la pobreza en esos espacios puede ser continua-discontinua y fluctúa de acuerdo con las temporadas y eventos climáticos, cobrando coherencia la importancia del contexto situado que se mencionó anteriormente.

El rostro de las comunidades costeras analizadas es positivo. Según los resultados de este diagnóstico, las personas se describen como amigueras y trabajadoras, características semejantes a lo encontrado por Alcalá Moya [1995] en las costas del golfo de México. De igual forma, en las tres comunidades también se asumen como personas conflictivas, especialmente cuando de defender su territorio se trata. Desde la TRS esta aparente tensión conflicto-amistad representa desde la postura de Markova [2017] la posibilidad de movilidad social al proponer que el equilibrio cognitivo puede encontrarse en el disenso y no sólo en el consenso.

Un elemento central en el caso de Celestún fue la importancia que tiene la red social Facebook como un medio de comunicación pero también de denuncia, es decir, la tecnología ha llegado a estos espacios pero su utilización aún es muy local y restringida a los eventos que acontecen en su propio territorio, aspecto por demás importante a considerar en el uso de la tecnología y sus propósitos ya que al no existir un buen recurso educativo en estas comunidades, tampoco se tiene orientación ni formación para un uso adecuado. Con base en lo anterior, surge como propuesta futura de indagación analizar el impacto en las dinámicas de interacción porque se han observado ciertos cambios, particularmente en las nuevas generaciones.

Una de las principales contradicciones que emergieron en la representación de su espacio y territorio fue que existe una apropiación identitaria y afectiva de su comunidad, pero esto fue suficiente para que sus pobladores se sientan comprometidos a implementar estrategias o medidas de cuidado y preservación del medio. En las tres



comunidades el problema de la contaminación por basura es repercusión de la falta de educación, apoyo y abandono también por parte del Estado, dichas problemáticas se relacionan de igual manera con la venta ilegal de especies marinas, la pesca furtiva y la deforestación, como se puede apreciar, el Código de Conducta para la Pesca Responsable [CCPR] no es tomada en cuenta por parte de la población estudiada, lo que coincide con los resultados de Cases [2022].

Sin educación y orientación ecológica difícilmente se podrá avanzar en esta situación porque además las personas tienen una baja participación social en la toma de decisiones reales. Pese a que en los resultados se menciona que las comunidades participan en actividades políticas, en las tres se mantiene una estructura vertical en la que las autoridades siguen decidiendo unilateralmente, lo que concuerda con lo expresado por autores como Marín Guardado [2007] sobre la baja participación política de las poblaciones en la costa. Con base en lo anterior, se puede hipotetizar que más allá de participar en la vida política de las comunidades las personas se convierten en medios para el alcance de los objetivos de los grupos que ostentan o están en busca del poder político.

Con relación a las acciones colectivas, estas se corresponden con las problemáticas medioambientales toda vez que están directamente vinculadas con las principales actividades económicas. Es común que, ante la amenaza de ejercer la ley ya sea por utilizar un arte de pesca ilícito como el chinchorro o malla de pesca y el buceo por compresora, la población se congregue para evitar la sanción haciendo frente a la autoridad, por eso se autodenominan comunidades sin ley [Trejo 2014: 30]. Esto contribuye a construir un imaginario en el que la sobrevivencia depende de su capacidad de conflicto y enfrentamiento, de ahí que se perciban como conflictivos, esto se convierte en cierto impedimento para hacerse cargo y responsables también de sus propias prácticas. Este es un aspecto que aparece en gran parte de los grupos subalternos de la cultura mexicana, el abandono por parte del Estado y la fortaleza de políticas públicas en consecuencia van mermando en los contextos relacionales de las poblaciones y por lo tanto en su propia subjetividad y forma de pensamiento.

En relación con la salud, se infiere que por las condiciones socioambientales en las que las familias costeras viven, se desencadena una serie de malestares que van de lo físico a



lo emocional, como se observó en los resultados. Tanto la diabetes como las enfermedades respiratorias aparecen en primer lugar, seguidas de episodios de ansiedad que en el caso de las mujeres particularmente, desencadenan depresión que difícilmente es diagnosticada y mucho menos atendida. La salud para estas comunidades es representada en su sentido hegemónico [Menéndez 2018], como ausencia de enfermedad, además de que ninguna comunidad mencionó el uso de la medicina tradicional, con lo que se puede inferir una pérdida de este saber. Sin duda en la zona costera, la información que circula es producto de los intercambios locales, pero también externos debido a su vínculo con el turismo y personas ajenas al contexto situado. Sin embargo, en algunas comunidades yucatecas alejadas de la costa y del medio urbano, es decir rurales, aún practican y rescatan la herbolaria y la medicina más tradicional desde un sistema de creencias y un imaginario ancestral [Gubler 2017].

El consumo de drogas como alcohol, marihuana y cocaína se ha convertido en una práctica recurrente, a tal punto que se ha naturalizado y los límites entre el abuso y el riesgo de la adicción no existen. Tanto jóvenes como personas mayores presentan este perfil y si bien las razones son múltiples, se considera que la actividad pesquera se relaciona de manera directa con esta práctica, lo que se ha confirmado en investigaciones de contextos locales [Flores Palacios et al. 2017; Puc Vázquez 2019] e internacionales [Woodhead et al. 2018]. Este aspecto tiene repercusiones en distintas esferas de la vida, principalmente las relacionadas con la familia. En las tres comunidades se observó una relación entre la pesca, el consumo de sustancias y la violencia. Además de la inseguridad para las mujeres, especialmente en Telchac Puerto, son igualmente preocupante las violaciones y abuso sexual que se vive particularmente en Celestún [Flores 2014]. Con base en lo anterior, y en coincidencia con el trabajo de Puc Vázquez [2023] se propone que el alto consumo de drogas en las comunidades costeras responde a la necesidad de mantener un proyecto pesquero que prepondere la producción por encima del factor humano, es decir, que las drogas serían utilizadas como el paliativo ante un sistema económico capitalista devastador.

Se identificó en los resultados, que las mujeres aportan de manera importante al ingreso doméstico. En complemento, se observó en campo, que ellas trabajan fuera de casa, se dedican a la preparación de alimentos que venden en la calle, al comercio informal y



algunas más a labores de limpieza, pero éstas no son reconocidas como actividades económicas por la población y muchas veces ni por ellas mismas. Particularmente mujeres adultas madres quienes, además, presentan déficits en su educación que les impide organizar y delimitar prioridades con el recurso que ingresan, son por lo general, quienes se hacen cargo del trabajo doméstico y/o de la organización familiar.

Con base en los resultados, es notable que en ninguna de las comunidades se cuestiona su participación desigual y mucho menos su rol de género que es más bien asumido y naturalizado. Sin embargo, pareciera que las mujeres más jóvenes comienzan a presentar ciertos cambios, particularmente en Telchac y Progreso, en donde la movilidad y el contacto con personas de fuera es mucho más dinámica. El impacto de estas nuevas prácticas e intercambio de saberes en distintos territorios va configurando dimensiones subjetivas que irrumpen en su contexto simbólico, deconstruyendo y reconstruyendo sistemas representacionales anclados a cierta hegemonía heteropatriarcal que las jóvenes cuestionan. Aun así, en las tres comunidades, continúan teniendo mayor presencia los hombres en el espacio público, en parte debido a sus actividades relacionadas con la pesca, la política, el deporte y por supuesto el turismo. Mientras que las mujeres cuando trabajan fuera de casa están dedicadas a la limpieza de los barcos, a trabajar en congeladoras bajo condiciones paupérrimas o al comercio de productos marinos como se observan en los resultados. Es decir, la división de tareas se mantiene en relación con la dinámica de su propia economía. En este sentido se aprecia cierta tensión y resistencia a los cambios que se están generando en el espacio situado. El señalamiento de estos aspectos implica comprometerse a generar conocimiento desde una perspectiva epistémica feminista que denuncie estas diferencias y que sea capaz de transformar esas realidades junto con aquellas mujeres. Recordando a Lerner, es preciso narrar la historia en sus propios términos [citado en García 2019].

En cuanto a la pandemia por SARS-CoV-2 en la zona costera se impuso como en el resto del mundo, una situación de alerta que produjo dinámicas y expresiones de miedo para prevenir el contagio, principalmente el uso de cubrebocas, uso de gel desinfectante, el distanciamiento físico y restricción a la movilidad. En Celestún se reportó el cierre del puerto para evitar el ingreso de personas foráneas, sumándose a las 39 de 61 comunidades costeras de México que tomaron la medida de restringir el paso hacia la



comunidad [COBI 2020b]. Por otra parte, Telchac vivió más en el confinamiento familiar, lo que también trajo algunas consecuencias positivas como la posibilidad de convivir más tiempo entre padres e hijos, reconociendo la vulnerabilidad de unos y otros; en Progreso la pandemia se vivió menos drástica en la dinámica familiar, aunque con consecuencias mucho más fuertes en el plano económico. Sin duda, las tres comunidades evidenciaron un desequilibrio sociocognitivo y afectivo que dinamizó tanto sus representaciones sociales como sus preocupaciones, temores y momentos de mucha ansiedad.

El confinamiento en la zona costera también trajo como consecuencias nuevas prácticas de organización social que se configuraron a partir del cuidado y la ayuda mutua. Fue evidente la reacción entre los de *dentro* y los de *fuera*. El otro, el externo al contexto situado de la costa, representó en ese momento de la pandemia el riesgo latente de contagio, generando cierta desconfianza y dinámicas de tensión entre quienes habitan ahí y quienes eran externos.

A manera de conclusión, se puede afirmar que las dinámicas de interacción y los referentes culturales e identitarios inciden en la construcción de las representaciones sociales de y desde los espacios situados, conformando imaginarios específicos, conduciendo a generar prácticas de acuerdo con las condiciones de vida. En este sentido, las representaciones sociales construidas y expresadas desde la costa remiten a contenidos anclados y objetivados a su íntima relación con el mar y el medioambiente, pero también se construyen desde cierta adversidad, particularmente las mujeres.

Es innegable que esta relación ha sufrido cambios importantes al pasar de una conexión directa entre el territorio y la población, a una conexión mediada por un sistema de explotación que ha reconfigurado las estructuras y experiencias vividas en la costa. Los procesos de resistencia al cambio y desafíos en su propia existencia, particularmente en relación con la economía están modificando sus representaciones sociales de subsistencia, teniendo cada día mayores dificultades para lograr vivir de la pesca y readaptando nuevas formas de vivir en una zona que por demás está siendo fuertemente transformada.



El acelerar de nuevas prácticas tendrá como consecuencia cierta inestabilidad y cambio en esta parte del territorio. Sin duda, la categoría de contexto situado [Flores Palacios 2015a] permitió comprender las dinámicas y prácticas que configuran la vida cotidiana de la población costeña, sus afectividades y sentido de referencia identitaria, recuperando los referentes culturales y territoriales que les constituye como comunidad, pero también permitió observar esas contradicciones, resistencias y conflictos que supone ciertos desafíos para su propia identidad.

Al ser una población hasta cierto punto excluida y poco visualizada en los espacios donde se generan las políticas de asistencia social, vivieron y sobrevivieron durante mucho tiempo resistiendo e interactuando con lo que había en el territorio que, según su apreciación era suficiente, especialmente en Celestún. Mientras que, en Telchac Puerto, se ha observado, que las grandes construcciones millonarias de hoteles que se observan a simple vista están impactado en sus dinámicas de interacción, derivando un importante flujo migratorio de personas externas a la comunidad, así, la cantidad de mano de obra de la construcción que llegó al puerto ha alterado la vida cotidiana de la comunidad, pero también integrando nuevas prácticas y violencias que se viven por el consumo de alcohol. La inseguridad es continúa porque ahora ya no se controla quien entra y sale de la comunidad. Las mujeres viven y sienten miedo ya no solo de los de adentro, sino también de los de afuera, los costos de la tierra se han incrementado y los desafíos son fuertes.

En Puerto Progreso, la dinámica está mucho más centrada en el turismo como se mencionó en los resultados, pero también incluye un fuerte flujo de nuevos residentes que vienen de fuera y que traen consigo, también nuevos esquemas de vida.

En Yucatán, específicamente en la zona costera, se está viviendo un momento de cambios importantes en su dinámica social que traen, en consecuencia, resistencias que influyen en las creencias, valores y tradiciones de las personas, movilizándolo malestares emocionales que habrá que atender para al menos organizar cierta coherencia entre viejas prácticas y nuevas representaciones sociales. De no hacerlo se puede prever un caos como en muchas otras regiones de México y América Latina.

**Bibliografía****ALCALÁ-MOYA, GRACIELA**

2003 *Políticas pesqueras en México 1946-2000: contradicciones y aciertos en la planificación de la pesca nacional*. El Colegio de México/Centro de Investigación Científica y de Educación Superior/El Colegio de Michoacán, México.

ALCALÁ-MOYA, GRACIELA

1995 La ayuda mutua en las comunidades de pescadores artesanales de México. *Anuario de Estudios Americanos*, 52(1): 161–184.

ALMEIDA-FILHO, NAOMAR DE

2020 Desigualdades en salud: nuevas perspectivas teóricas. *Salud Colectiva*, 16.

ÁVILA-GARCÍA, LUIS Y CESAR RAMÍREZ-MIRANDA

2015 ¿Estrategias de vida o estrategias de reproducción social? Hacia la reconstrucción de una racionalidad reproductiva para el desarrollo rural. *Textual Análisis del Medio Rural Latinoamericano*, 65: 55-80.

BANCHS, MARÍA AUXILIADORA

1996 El papel de la emoción en la construcción de representaciones sociales: invitación para una reflexión teórica. *Papers on social representations*, 5(2): 113-126.

BOURDIEU, PIERRE

1999 *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

CARDOSO DE OLIVEIRA, ROBERTO

2019 El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar y escribir, en *Trabajo de Campo en América Latina Tomo I*, Rossana Guber (coord). Campus editorial, España: 109-124

CASAI-MOLINA, DANAHE; ROCÍO CORTÉS-CAMPOS, MARLENE MARTÍN-MÉNDEZ, MANUEL PINKUS-RENDÓN Y MIGUEL PINKUS-RENDÓN

2015 Participación de las mujeres en las prácticas socioeconómicas del proyecto de ecoturismo de la Reserva de la Biosfera Ría Celestún. *Península*, 10(2): 9-28.

CASAI-MOLINA, ALAN

2022 Una mirada dogmática a la pesca ilegal en la costa yucateca. *Rev. Quaestio iuris*, 15(4): 2065-2086.

CASTILLO, GUILLERMO

2020 El territorio como apropiación sociopolítica del espacio. Entre la desterritorialización y la multiterritorialidad. *Investigaciones Geográficas*, 103: 1-13.

COMUNIDAD Y BIODIVERSIDAD (COBI)

2020a *Accesos a servicios de salud como un derecho humano: perspectivas de las comunidades pesqueras en tiempos de COVID-19*. COBI, México. Recuperado de https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2020/09/COBI_Reporte-COVID-19-y-Salud-Espanol_sept.pdf



COMUNIDAD Y BIODIVERSIDAD (COBI)

2020b *Principios para la nueva normalidad en la pesca de pequeña escala*. COBI, México. Recuperado de https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2020/12/COBI_COVID-19-Nueva-Normalidad_7dic2020.pdf

DICKINSON-CASTILLO, JERONIMO; MIGUEL PINKUS-RENDÓN, MANUEL PINKUS-RENDÓN Y CRISTÓBAL RAMÓN MAC

2015 Depredación y ecoturismo. Realidades de los prestadores de servicios en la Reserva de la Biosfera Ría Celestún, Yucatán. *Península*, 10(1): 145-161.

DÖRNER-PARIS, ANITA, VERÓNICA RIQUELME-CONTRERAS, ALEX VÉLIZ-BURGOS Y MIGUEL RIPOLL-NOVALES

2017 Perfil de salud general de pescadores artesanales de la región de Los Lagos. *Revista Finlay*, 7(2): 99-106.

DOS SANTOS-MÜLLER, JULIANA; ILA ROCHA-FALCÃO, MARÍA CAROLINA BARRETO-MOREIRA, WENDEL DA SILVA-VIANA, IVONE BATISTA-ALVES, DENISE NUNES-VIOLA, COURTNEY WOODS AND RITA FRANCO-RÊGO

2016 Health-related quality of life among artisanal fisherwomen/shellfish gatherers: lower than the general population. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 13(5): 466.

FLORES-PALACIOS, FÁTIMA AND ERENDIRA SERRANO-OSWALD

2012 Process analyses of the impact of HIV/AIDS and its representations in seropositive people in Mexico. *Journal of Research in Peace, Gender and Development*, 2(13): 304-310.

FLORES-PALACIOS, FÁTIMA

2014 Adversidad en el paraíso documental. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales CEPHCIS-UNAM Disponible en: <https://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/multimedia/>

FLORES-PALACIOS, FÁTIMA

2015 *Experiencia vivida, género y VIH. Sus representaciones sociales*. UNAM, México.

FLORES-PALACIOS, FÁTIMA; ARACELI LAMBARRI-RODRÍGUEZ, EDUARDO PUC-VÁZQUEZ, ADDY TREJO-BASULTO E ISAURA ROJANO-GALLEGOS

2017 Adversidad en el paraíso: vulnerabilidades y género en la costa yucateca. *Revista Tesis Psicológica*, 12(2): 54-71.

FLORES-PALACIOS, FÁTIMA; ISAURA ROJANO Y ADDY TREJO

2019 Investigación-acción, representaciones sociales y género en una comunidad costera: un pasaje entre el paraíso y la adversidad, en *Género, transdisciplina e intervención social*, Fátima Flores-Palacios y Amada Rubio-Herrera (Coords.). UNAM, Yucatán: pp.51-70.

GARCÍA-DAUDER, DAU

Flores-Palacios María de Fátima, Puc-Vázquez Eduardo D. y Magaña-Rodríguez Benjamín "Condiciones y dinámicas de vida en la costa de Yucatán, México: diagnóstico psicosociocultural", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Nº 24, ene-jun 2024, pp. 3-32.





2019 La teoría crítica feminista como correctivo epistémico en psicología. *Revista Internacional de Estudios Feministas*, 4(1): 117-150.

GAVALDÓN, ANA Y JULIA FRAGA

2004 Nuevos esquemas de uso y acceso a recursos marinos: el enfoque de género para la integración del trabajo y ecosistemas, en *Primera Conferencia de Pesquerías Costeras en América Latina y el Caribe: Evaluando, Manejando y Balanceando Acciones*, Silvia Salas, Ángel Cabrera, Julia Ramos, D. Flores and J. Sánchez (Eds.). CINVESTAV, Yucatán: pp. 122-132.

GUBLER, RUTH

2017 *Ritos agrícolas y ceremonias curativas en Yucatán. Colección Mayab: urdimbre de identidades*. UNAM, Izamal, Yucatán.

GUIMELLI, CHRISTIAN

2004 *El pensamiento social*. UNAM, México.

GUTIÉRREZ VIDRIO, SILVIA

2020 El componente afectivo de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones sociales*, 15(29): 123-151.

HUCHIM-LARA, OSWALDO

2010 *Enfermedad por descompresión en pescadores de la langosta de la costa oriente de Yucatán* (Tesis de Maestría). CINVESTAV, Mérida Yucatán.

LARAQUI, OMAR; NADIA MANAR, SALWA LARAQUI, TARIK GHAILAN, FREDERIC DESCHAMPS, REDA HAMMOUDA, AND CHAKIB EL HOSSINE LARAQUI

2018 Prevalence of skin diseases amongst Moroccan fishermen. *International maritime health*, 69(1): 22-27.

LUGO-PÉREZ, JOSÉ Y LIZBETH TZUC-CANCHÉ

2011 Las comisarías y subcomisarías del municipio de Mérida: entre la tradición y la modernidad. *Estudios de cultura maya*, 37: 179-198.

MARÍN-GUARDADO, GUSTAVO

2007 Pesca artesanal, comunidad y administración de recursos pesqueros. Experiencias en la costa de Michoacán, México. *Gazeta de Antropología*, 23.

MENÉNDEZ, EDUARDO

2018 Autoatención de los padecimientos y algunos imaginarios antropológicos. *Desacatos*, 58: 104-113.

MODONESI, MASSIMO

2010 Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política. CLACSO; Buenos Aires.

MONTERO, MARITZA



2004 *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós, Argentina.

MOSCOVICI, SERGE

1979 *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul, Buenos Aires.

MUNGUÍA-GIL, MARÍA TERESA; GERMÁN MÉNDEZ-CÁRDENAS Y DENISE SOARES

2013 Condiciones de Vulnerabilidad de Género en La Crisis Ambiental y el Cambio Climático en Yucatán, México, en *Medio ambiente y desarrollo. Miradas feministas desde Ambos hemisferios*, Fernando López-Castellano (Ed.). Editorial Universidad De Granada, Granada: 289-312.

MUNGUÍA-GIL, MARÍA TERESA

2019 Y sucedió... Mujeres Trabajadoras del Mar, en *Género, transdisciplina e intervención social*, Fátima Flores-Palacios y Amada Rubio-Herrera (Coords.). UNAM, Yucatán: pp.71-102.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO)

2020 Cómo está afectando la COVID-19 a los sistemas alimentarios relacionados con la pesca y la acuicultura. FAO, Roma. Recovered from <https://www.fao.org/3/ca8637es/CA8637ES.pdf>

ORLOVER, BEN

2002. Lines in the water: nature and culture at Lake Titicaca. University of California Press. Los Ángeles.

PEREA-BLÁZQUEZ, ALEJANDRA Y FÁTIMA FLORES-PALACIOS

2016 Participación de las mujeres en la pesca: nuevos roles de género, ingresos económicos y doble jornada. *Sociedad y Ambiente*, 1(9): 121-141.

PÖSEL NATASCHA; ULRICH BÄHR Y ULRIKE KRONFELD-GOHARANI. (TRADUCCIÓN LAURO MEDINA ORTEGA)

2017 *Atlas de los océanos. Hechos y cifras de las amenazas a nuestros ecosistemas marinos*. Fundación Heinrich Böll, México.

PROGRAMA DE ORDENAMIENTO ECOLÓGICO DEL TERRITORIO COSTERO DEL ESTADO DE YUCATÁN (POETCY)

2007 Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio Costero del Estado de Yucatán. Disponible en: http://acervo.yucatan.gob.mx/contenidos/Fase_III_Pronostico_Costero.pdf

PUC-VÁZQUEZ, EDUARDO

2018 *Representaciones sociales y dimensiones de vulnerabilidad en un grupo de personas de la pesca, desde un contexto situado* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

PUC-VÁZQUEZ, EDUARDO



2019 Representaciones sociales, dimensiones de vulnerabilidad y líneas de intervención: una experiencia con personas de la pesca, en *Género, transdisciplina e intervención social*, Fátima Flores-Palacios y Amada Rubio-Herrera (Coords.). UNAM, Yucatán: pp.103-130.

PUC-VÁZQUEZ, EDUARDO

2023 Salud y pesca: prácticas y significados de la salud en pescadores artesanales de Yucatán (Tesis Doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES (SEMARNAT)

2015 Norma Oficial Mexicana NOM-064-SAG/PESC/SEMARNAT-2013 Sobre sistemas, métodos y técnicas de captura prohibidos en la pesca en aguas de jurisdicción federal de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial. Recovered from https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/133656/6.-_NORMA_OFICIAL_MEXICANA_NOM-064-SAG-PESC-SEMARNAT-2013.pdf

SHAN, DESAI

2021 Occupational health and safety challenges for maritime key workers in the global covid-19 pandemic. *International labour review*, 161(2): 267-287.

SOARES, DENISE; DANIEL MURILLO, ROBERTO ROMERO Y GEMMA MILLÁN

2014 Amenazas y vulnerabilidades: las dos caras de los desastres en Celestún, Yucatán. *Desacatos*, 44: 159-177.

SOLÍS-RIVERO, VIVIENNE; PATRICIA MADRIGAL-CORDERO, DANIELA Y PABLO CAMBRONERO

2011 Sones que se van al mar y estrategias de manejo para la sobrevivencia: un ejemplo de cómo también en Centroamérica se trata de rescatar la identidad cultural de la pesca artesanal, en *Pescadores en América Latina y el Caribe: espacio, población producción y política*, Graciela Alcalá (Ed.). UNAM, Yucatán: 49-80.

TREJO BASULTO, ADDY

2014 *Centro de orientación y prevención de la violencia: Una propuesta comunitaria con perspectiva de género* (Tesis de Licenciatura). Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales UNAM, México.

THER-RÍOS, FRANCISCO

2012 Antropología del territorio. *Polis*, 11(32): 493-510.

TRISTANCHO-AJAMIL, RITA

2002 Estudio de prevalencia de diabetes y obesidad en los trabajadores del mar en España. *Medicina Marítima*, 2(4): 235-240.

UC-ESPADAS, MARTHA

2013 La pachocha estrategia de vida en el acceso a los recursos pesqueros en Celestún, Yucatán, en *Reflexiones, investigaciones y experiencias en torno al género en la región sur-sureste de México*, Leticia Paredes-Guerrero, David Carrillo-Trujillo y Rebelín Echeverría (Coords.). UADY, Yucatán: 29-42.



WIMALASIRI-YAPA, RANDIKA; LIESEL STASSEN, XIAODONG HUANG, LOUISE HAFNER, WENBIAO HU, GREGOR DEVINE, LAITH YAKOB, CASSIE JANSEN, HELEN FADDY, ELVINA VIENNET, AND FRANCESCA FRENTIU

2019 Chikungunya virus in Asia-Pacific: a systematic review. *Emerging Microbes and Infections*, 8(1): 70-79.

WOODHEAD, ANNA; KIRSTEN ABERNETHY; LUCY SZABOOVA AND RACHEL TURNER
2018 Health in fishing communities: A global perspective. *Fish and Fisheries*, 19(5): 839-852.